

**APLICABILIDAD DE LA TERAPA DE LA DIGNIDAD
Bitácora BIOETICA EN LA PRACTICA**

**SANDRA MILENA CORTES GARCÍA
AUTOR**

**JUANA MARÍA JARAMILLO GÓMEZ
ASESOR**

**MAESTRIA EN BIOETICA
FACULTAD DE MEDICINA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
ENERO 2025**

ASIGNATURA BIOÉTICA EN LA PRÁCTICA 2

Contenido

Información general.....	3
1.1. Introducción	3
1.2. Competencias y Resultados Previstos de Aprendizaje (RPA).....	4
1.3. Aprendizaje experiencial.....	9
Ruta personal	10
2.1. Objetivos de la ruta personal	10
2.2. Diseño de la Bitácora	10
2.2.1. Ruta personal de trabajo basada en actividades y competencias (RPA)	10
2.2.2. Plan personal diario	11
2.2.3. Cronograma.....	11
2.2.4. Diario de campo	11
2.2.5. Autoevaluación de la “Bitácora en la práctica 2”	31

BIOÉTICA EN LA PRÁCTICA 2

Información general

1.1. *Introducción*

El programa de Maestría en Bioética de la Universidad de La Sabana es un programa de posgrado que pertenece a la facultad de Medicina, recibió el Registro calificado según la Resolución No. 1575 de febrero 7 de 2014 del Ministerio de Educación, por 7 años. Se renovó el Registro Calificado con la Resolución No. 007843 del 06 de mayo de 2021 “Por medio de la cual se resuelve la solicitud de renovación y modificación del registro calificado del programa de Maestría en Bioética en profundización de la Universidad de La Sabana, en modalidad presencial con sede en Chía (Cundinamarca)».

La “Bioética en la práctica” promueve competencias que se refieren al campo profesional de los estudiantes de la maestría en bioética. Ahonda en la formación para la toma de decisiones éticas en los diferentes ámbitos en los que se desea realizar una práctica en bioética: comités bioéticos clínicos asistenciales y de investigación, incluyendo los comités de ética de la investigación en el ámbito académico, educación en bioética, ejercicio clínico, ejercicio de las diferentes profesiones que presentan implicaciones bioéticas, entre otros.

Cada estudiante, de acuerdo con sus intereses, planeará, con la asesoría de los directores del trabajo de grado, una ruta personal que le permitirá adquirir las competencias planteadas en la asignatura.

El Proyecto Educativo del Programa Maestría en Bioética presenta la misión, el perfil del graduado y el perfil ocupacional con el fin de dar a conocer qué competencias desarrollan los estudiantes en las diferentes asignaturas y módulos del programa.

• La Maestría en Bioética es un programa de Educación Superior de Posgrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Sabana, cuyo fin es la formación en las competencias para el ejercicio de la bioética, fundamentada en el respeto incondicionado a la vida, la persona humana y su dignidad trascendente, en los ámbitos clínicos, investigativos, educativos y ambientales. En la búsqueda de soluciones bioéticas analiza los problemas relacionados con el ámbito clínico, y el desarrollo biomédico y tecnocientífico, mediante un estudio sistemático e interdisciplinar de las implicaciones y necesidades éticas, sociales, locales y globales. Habilita para la creación, organización y participación en Comités Bioéticos Clínicos Asistenciales y de Investigación. Está conformado por un equipo interdisciplinario de profesores, que realizan actividades de docencia, investigación y proyección social en el campo de la bioética, tanto en

Misión	<p>las áreas de las ciencias de la vida y de la salud, como en las ciencias sociales. En coherencia con la Misión Institucional y el PEI, el Programa de Maestría en Bioética, a través de sus profesores, está comprometido con la formación integral y personalizada de sus estudiantes, respetando las diversas argumentaciones y corrientes de pensamiento que suscita el ejercicio de la bioética.</p>
Perfil del graduado	<p>El profesional egresado de la Maestría en Bioética orienta acciones éticamente fundamentadas, a través de su ejercicio profesional, vinculadas con el escenario bioético en el marco de actividades clínicas, investigativas, educativas, normativas, así como en comités bioéticos, asesorías y consultorías.</p> <ul style="list-style-type: none">• Discierne de forma autónoma los elementos teóricos y de fundamentación ética necesarios para el análisis y argumentación de los problemas bioéticos, con un profundo respeto a la vida y a la persona humana.• Aporta soluciones innovadoras y creativas a los cuestionamientos e interrogantes bioéticos que surgen en el ámbito clínico y en las áreas de atención en salud, en el desarrollo biomédico y tecnocientífico, en el bio derecho y en la coherencia entre la integridad científica y la ética de la investigación.• Implementa las metodologías propias de la bioética para resolver cuestiones éticas en los comités bioéticos clínicos y de investigación en el marco de las declaraciones y reglamentos nacionales e internacionales.
Perfil ocupacional	<ul style="list-style-type: none">• Un magíster en bioética desarrolla su trabajo profesional brindando asesorías, consultorías, realizando investigaciones, gestionando proyectos de promoción de salud y de desarrollo integral de las personas. Podrá crear, dirigir o asesorar comités bioéticos clínicos asistenciales y de investigación; ser educador y difusor del pensamiento bioético para personas, grupos en todos los niveles educativos y organizaciones. Estará presente en los escenarios que demandan la comprensión y aplicación del saber bioético y que requieran profesionales formados con una alta calidad científica y humanística.

Fuente: PEP – Proyecto Educativo del Programa de Maestría en Bioética. Departamento de Bioética. Facultad de Medicina.

1.2. Competencias y Resultados Previstos de Aprendizaje (RPA)

El Syllabus de la asignatura “Bioética en la práctica” presenta las competencias y los resultados previstos de aprendizaje (RPA) que se afianzan en la asignatura, dependiendo de la ruta que cada estudiante diseñe.

C-4	Implementa las metodologías propias de la bioética para resolver cuestiones éticas en el ejercicio clínico de atención en salud y la investigación a partir del dato científico.	RPA 18	Aprecia la dignidad de cada ser humano traducida en actitudes de humanización en la atención en salud, en la relación del equipo de salud – paciente – familia, en el cuidado de la intimidad, del secreto profesional y de la confidencialidad en el manejo de la Historia clínica y sus implicaciones legales.
		RPA 19	Comprueba la calidad de la comunicación en el ámbito clínico a través del cuidado de la autonomía del paciente durante el proceso del Consentimiento informado.
		RPA 20	Revisa las implicaciones éticas de intervenciones gineco obstétricas como: regulación de la fertilidad, anticoncepción farmacológica y mecánica, abuso sexual, embarazo adolescente, diagnóstico y consejería prenatal, reproducción artificial, patologías en la atención gineco obstétrica.
		RPA 21	Evalúa las implicaciones éticas de la investigación farmacológica, de la industria farmacéutica identificando los conceptos clave para dicha valoración.

		RPA 22	Resuelve problemas relativos a la atención de medicina intensiva de adultos sobre el respeto al paciente, la integración con su familia, el profesionalismo, a la atención de UCI, Urgencias, Cirugía, desastres y pandemias: encarnizamiento terapéutico, errores médicos, voluntades anticipadas, orden de no reanimación, aspectos éticos del triage, donación y trasplante de órganos.
		RPA 23	Formula soluciones de inclusión para personas en condición de diversidad funcional comprendiendo su significado social y cultural.
		RPA 24	Evalúa el impacto e implicaciones bioéticas de la investigación e ingeniería genética en el marco de los derechos humanos para la persona y la sociedad y el respeto la biodiversidad.
		RPA 25	Aprecia los principios y la práctica clínica de los cuidados paliativos y sus implicaciones familiares y sociales.

		RPA 26	Resuelve los problemas bioéticos del ejercicio de la pediatría: en neonatología, eutanasia neonatal, consentimiento informado, menor emancipado, relación terapéutica tripartita, investigación en menores de edad, abuso, maltrato,
			embarazo en adolescentes y políticas de control natal en adolescentes, encarnizamiento terapéutico y cuidados paliativos pediátricos.
		RPA 27	Contrasta los problemas bioéticos que surgen en el ejercicio de la atención primaria y de gestión en salud: modelos, recursos humanos y económicos, ética pública y ética social en salud.
		RPA 28	Analiza las cuestiones sobre Psiquiatría, salud mental y Bioética en aspectos como: la esfera mental, salud y enfermedad mental, relación del equipo de salud y paciente psiquiátrico, sedación y autonomía, confidencialidad, grados de conciencia y competencia, consentimiento informado en el paciente psiquiátrico, personalidades según el enfoque psiquiátrico, enfoque del suicidio, trastornos sexuales.
		RPA 29	Analiza cuestiones sobre Psicología y Bioética en aspectos como: logoterapia y autocuidado, psicoterapia y psicología de la salud.

C-5	Asume los contenidos teóricos de fundamentación en biojurídica, bioética social, educación y macrobioética, con el fin de ampliar el espectro de la bioética, a través del análisis, interpretación y propuesta de soluciones frente a problemas bioéticos nacionales y globales.	RPA 30	Evalúa de forma crítica los discursos biojurídicos y marcos legislativos relacionados con los problemas bioéticos a partir de casos y circunstancias específicas de la realidad nacional e internacional.
		RPA 31	Aprecia los elementos más sobresalientes de una bioética global, ecológica y
			ambiental, generando una conciencia respetuosa hacia las otras especies vivas y las futuras.
		RPA 32	Valora la importancia del bien común en la aplicación de la bioética en la vida cotidiana, la práctica clínica y la investigación.
		RPA 33	Consolida académicamente conceptos fundamentales para el fomento, la difusión y la enseñanza de la bioética, durante todo el ciclo de aprendizaje de las personas, desde la familia hasta el ejercicio profesional.
C-6	Analiza problemas bioéticos relacionados con el ámbito clínico y el desarrollo biomédico y tecnocientífico mediante un estudio sistemático e interdisciplinar de sus implicaciones éticas y sociales, cuestionamientos e interrogantes a la luz de principios, valores y normativas.	RPA 34	Identifica las investigaciones relacionadas con el desarrollo biomédico y tecnocientífico que suscitan cuestionamientos éticos y sociales.

		RPA 35	Contrasta diversas metodologías éticas, en un marco interdisciplinario, para aplicarlas al estudio sistemático de las implicaciones éticas y sociales de las investigaciones o casos clínicos.
		RPA 36	Evalúa los distintos recursos para resolver problemas bioéticos, en un marco interdisciplinario, garantizando el respeto a la dignidad de la persona, a los principios, a las reglamentaciones nacionales e internacionales para aplicarlas al estudio sistemático de las implicaciones éticas y sociales de las investigaciones o casos clínicos.
		RPA 37	Diseña guías de estudio y toma de decisiones, sobre casos clínicos o investigaciones, para comités bioéticos
			clínicos y de investigación en el marco de las reglamentaciones nacionales e internacionales.

Fuente: PEP – Proyecto Educativo del Programa de Maestría en Bioética. Departamento de Bioética. Facultad de Medicina.

1.3. Aprendizaje experiencial

La asignatura de “Bioética en la práctica 2” se configura como un espacio en el que cada estudiante de la maestría tiene contacto directo con el ejercicio bioético, facilitándole realizar la concreción de la teoría y los contenidos conceptuales a la realidad de su ejercicio profesional, bien sea en un comité bioético clínico asistencial, de investigación, de asesoramiento en bioética y/o biojurídica, de educación en bioética, etc.

El aprendizaje experiencial o por experimentación implica que se desarrollen actividades sobre el ejercicio de la bioética, como se ha explicado en la introducción.

Busca que el estudiante se involucre en su propio proceso de aprendizaje, que participe de situaciones reales en su entorno de trabajo o en otro ámbito que escoja, podrá desarrollar más su pensamiento crítico mediante la resolución de esos problemas, podrá transferir el conocimiento

teórico sobre bioética en la práctica en contextos que presenten oportunidades para establecer esas conexiones.

Los conocimientos previos adquiridos se ponen a prueba durante esta asignatura.

Ruta personal

En el programa los módulos de asignaturas permiten adquirir competencias para el ejercicio de la bioética, sin embargo, para asegurar un aprendizaje significativo es necesario reflexionar sobre la experiencia. La ruta personal se diseña como una bitácora en la que se concretan las competencias, los RPA, las actividades, el seguimiento, retroalimentación y evaluación por parte del profesor, y finalmente se concreta el producto final, el informe completo del desarrollo de la bitácora.

2.1. *Objetivos de la ruta personal*

1. Determinar el lugar en el que se desarrollará la Bioética en la práctica 2.
2. Escoger las competencias y RPA que desea desarrollar a lo largo de Bioética en la práctica 2.
3. Diseñar la ruta personal que lleve al máximo desarrollo de las competencias y los RPA a través de la gestión de la bitácora.
4. Concertar con el profesor (a) las competencias, los RPA, las actividades, el seguimiento, retroalimentación y evaluación del producto final junto con el informe completo del desarrollo de la bitácora.

2.2. *Diseño de la Bitácora*

2.2.1. Ruta personal de trabajo basada en actividades y competencias (RPA)

Competencias que escoge adquirir, junto con los Resultados previstos de aprendizaje	Actividad que desarrolla las competencias y RPA
---	---

<p>C4 Implementa las metodologías propias de la bioética para resolver cuestiones éticas en el ejercicio clínico de atención en salud y la investigación a partir del dato científico.</p> <p>RPA 18 Aprecia la dignidad de cada ser humano traducida en actitudes de humanización en la atención en salud, en la relación del equipo de salud – paciente – familia, en el cuidado de la intimidad, del secreto profesional y de la confidencialidad en el manejo de la Historia clínica y sus implicaciones legales</p>	<p>Para el desarrollo de las competencias elegidas (C4) y los resultados de aprendizaje se realizan las siguientes actividades</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Elección de la intervención psicoterapéutica diseñada específicamente para pacientes con enfermedades avanzadas o terminales del Dr. Harvey Max Chochinov, denominada Terapia de la dignidad. 2. Identificación de paciente dentro del ejercicio clínico que pueda beneficiarse de esta terapia. 3. Establecer contacto con el paciente, explicar el método, solicitar la autorización y firma de consentimiento informado. 4. Realizar tres sesiones aplicando el método definido por el dr Harvey Max Chochinov
	<ol style="list-style-type: none"> 5. Documentar las sesiones y escribir la presente bitácora.

2.2.2. Plan personal diario

Agenda diaria de acuerdo con las fechas escogidas para desarrollar la Bitácora en 32 horas de dedicación directa a las actividades programadas.

2.2.3. Cronograma

La intervención realizada se llevó a cabo durante el mes de septiembre y octubre del 2024

2.2.4. Diario de campo

Descripción de la Bitácora de acuerdo con lo concertado en la tutoría sobre los resultados previstos de aprendizaje y las reflexiones que se van haciendo durante la práctica. Puede resultar interesante aprovechar la experiencia:

Moreto, Graziela, Bariani, Daniela B., Pinheiro, Thais Raquel, Altisent, Rogelio, & González-Blasco,

Pablo. (2008). UNA NUEVA METODOLOGÍA DOCENTE EN BIOÉTICA: EXPERIENCIAS CON LA APLICACIÓN DEL PORTAFOLIO A ESTUDIANTES DE MEDICINA EN BRASIL. *Persona y Bioética*, 12(2), 132-144. Retrieved December 03, 2020, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012331222008000200005&lng=en&tlng=es .

Un esquema que puede facilitar el diario de campo es el siguiente:

Portafolio de Bioética¹ y autoevaluación de competencias en bioética y de profesionalismo en el sitio de trabajo

Informe sobre la actividad proveniente de la práctica en el lugar de trabajo

Portafolio de Bioética Maestría en Bioética de la Facultad de Medicina- Universidad de La Sabana

Datos del estudiante

Nombre: SANDRA MILENA CORTES GARCIA

Fecha: 2024/2

¹ Moreto G, Bariani D, Pinheiro T, Altisent R, González-Blazco P. Una nueva metodología docente en Bioética: experiencias con la aplicación del portafolio a estudiantes de medicina en Brasil. *Pers bioet* 12 (2), 2008, pp. 132-144.

CASO/ ACTIVIDAD/ EVENTO /SITUACIÓN

Título: APLICABILIDAD DE LA TERAPIA DE LA DIGNIDAD

1. Resumen del Caso/actividad/ evento/situación. Problemas bioéticos o sociales que se detecta.

Dentro del ejercicio clínico en el domicilio del paciente se identificó un paciente con diagnóstico de adenocarcinoma de páncreas estadio IV con compromiso en encéfalo, pulmón, hígado y hueso. En estado terminal de la enfermedad y en cuidados paliativos con pronóstico de vida inferior a 3 meses en sufrimiento, el paciente fue manejado en casa con voluntad anticipada de no reanimación ni manejos invadidos.

La terapia de la dignidad, creada por Harvey Max Chochinov (1–4) está enfocada en ayudar a mantener un sentido de significado, propósito y dignidad en las etapas finales de la vida. La intervención se realiza a través de una entrevista estructurada, en la que se guía al paciente para reflexionar sobre recuerdos importantes, logros, relaciones significativas y lecciones de vida, los cuales se plasman en un documento legado. El ejercicio de recordar aspectos importantes de la vida del paciente terminal y dejarlo documentado brinda consuelo y un sentido de trascendencia al paciente y sirve como un recuerdo importante para sus familiares y seres queridos.

La terapia de la dignidad en el contexto de los cuidados paliativos ayuda a reducir la ansiedad, la depresión y el sufrimiento existencial, además de mejorar el bienestar emocional y fortalecer las conexiones con los demás. Al centrarse en la identidad, el valor intrínseco del paciente y su legado, se promueve la dignidad en un marco breve y práctico, adecuado para personas con limitaciones de tiempo o energía. Esta terapia aborda el sufrimiento integral del paciente en sus dimensiones física, emocional, social y espiritual (5).

Según la Real Academia de la Lengua Española, el vocablo “dignidad” procede de la palabra “dignitas” y su definición es: cualidad de digno, es decir, merecedor de algo. Así mismo, se reconoce con la dignidad la posibilidad de las personas para modelar y mejorar sus vidas mediante la toma de decisiones y el ejercicio de su libertad. En otras palabras, se explica en buena medida por la autonomía propia del ser humano (6).

En el contexto del abordaje clínico, especialmente al atender a la población adulta mayor, el sentido de dignidad de los pacientes puede verse afectado debido a actitudes inapropiadas del personal de salud. En ocasiones, algunos profesionales, amparados en su conocimiento del cuerpo humano, asumen

actitudes que los pacientes perciben como autoritarias o deshumanizantes, generando la sensación de que están siendo tratados como objetos más que como seres humanos. Esta percepción vulnera un principio esencial: la dignidad, un valor absoluto que debe ser respetado de manera incondicional. Es fundamental recordar que, aunque los profesionales de la salud posean los conocimientos y habilidades técnicas necesarias, no están moralmente autorizados a vulnerar los derechos y la autonomía de las personas bajo su cuidado. La dignidad es un valor último e intrínseco, superior a cualquier otra consideración, y cualquier acción en el ámbito de la salud debe estar orientada a preservarla, ya que constituye la base de un trato verdaderamente humano y ético (7). El respeto por la vida humana es un precepto ético universal; la vida desde la concepción hasta la muerte natural es el primero de los bienes y así mismo es el primer valor que condiciona a los demás valores. La dignidad humana es la calidad intrínseca del hombre que hace que este sea superior sobre todas las cosas, haciéndolo un individuo concreto, al cual se le deben reconocer todos los derechos fundamentales y una igualdad en la vida social (8).

Por otro lado, se ha evidenciado que los pacientes que ingresan al programa de cuidados paliativos no cumplen con el mayor objetivo del programa que es el de brindar calidad de vida al paciente aliviando su sufrimiento, incluyendo el tratamiento de síntomas físicos, espirituales, emocionales y sociales para el paciente y su familia. Esto se debe a que en la mayoría de los casos carecen de respuesta a tratamientos específicos, que a su vez, representan numerosos problemas o síntomas intensos, cambiantes y multifactoriales, generando un gran impacto para el paciente y su familia, provocando problemas de ansiedad, depresión, sufrimiento, y por ende pérdida de la dignidad(9,10).

Por esta razón, es importante que en Colombia se implementen estrategias en el sector salud que impidan que la dignidad en personas con edad avanzada que ingresan al programa de cuidados paliativos sea vulnerada, esto con el fin de mejorar su calidad de vida tanto en su dolor físico como espiritual y emocional para ellos como para su familia(11).

De acuerdo con lo anterior, utilizaremos el modelo propuesto por el doctor Harvey Max Chochinov, llamada La terapia de la dignidad (TD) que consiste, como se ha mencionada antes, en una intervención diseñada para atender el malestar emocional y existencial de las personas que enfrentan enfermedades que amenazan su vida.

En la entrevista se realizaron las siguientes preguntas orientadoras:

- Haciendo un repaso de su historia de vida, ¿qué partes recuerda especialmente? ¿en qué momentos se sintió “más vivo”?
- ¿Hay algunas cosas en particular que usted quisiera que su familia sepa o recuerde de usted?
- ¿Y qué cosas sí tienen valor para usted?
- De todo esto, ¿qué cosas ha aprendido que quisiera transmitir a los otros?
- ¿Hay palabras o instrucciones que a usted le gustaría ofrecer a su familia para darles tranquilidad y consuelo?
- ¿tiene alguna palabra o incluso instrucciones para su familia, para que puedan prepararse para el futuro?

2. La actividad a realizar es una entrevista al paciente **XXXXXXXXXX** utilizando las preguntas de la terapia de la dignidad.

SESIÓN 1

Entrevistador: haciendo un repaso de su historia de vida, ¿qué partes recuerda especialmente? ¿en qué momentos se sintió “más vivo”?

Entrevistado: tal vez momentos felices, felices, felices, muchos. El nacimiento de mis hijos y, lógicamente, mucho más el nacimiento de mis nietos. Con incógnitas en mi cabeza. Por ejemplo, algo que me ronda es...una vez mi papá me regañó. Pero yo ya estaba hecho un hombre y me regañó porque yo llegué a almorzar tardesito y ya ellos estaban terminando. Mi hija, Pilar, le preguntó a mi tía: “tía, ¿hay más carne?” Mi tía le dijo: “no mamita, porque eché las presas contadas”. Yo, como acababa de llegar, pues cogí mi carne y se la di a la niña. Mi papá no dijo nada. Cuando terminamos de almorzar, todos se pararon y mi papá me dijo: “venga pa acá”. NUNCA haga eso”. Pero ya serio y bravo. “Lo suyo es suyo y lo de sus hijos es de sus hijos”. La verdad que eso a mí me ha dado tantas vueltas...yo lo primero que pensé fue: “mi papá no sabe del amor que yo le tengo a estos niños”. Porque con ellos todo era un grito.

Mire, yo hoy a mi niño, con 10 añitos, Samuel, lo acuesto aquí y empiezo a acariciarlo. Yo nunca, nunca me acuerdo que mi papá me haya acariciado la cabeza. Entonces eso genera algo que es como cierta rebeldía, como apatía. Yo me refugié en los libros y empecé a leer, leer y a escuchar música. Yo era el sapo de la casa porque yo no iba a bailar. Mis hermanos se volaban los sábados para ir a bailar a la famosa Coca-Cola y yo...ayyy...y entraban y yo corría para la casa: “Mamá, Flor y Paco están bailando en tal parte” (risas). Entonces todos me decían el sapo.

Momentos muy muy felices... cuando me gradué de bachiller no fue un buen momento. A mí no me dejaron graduar en la ceremonia oficial porque me habían expulsado dos días antes, el rector. Momentos felices, por ejemplo, con susto, pero feliz, cuando pude entrar a la Hacienda el Mirador, de Tirofijo. Yo me sentí bien, contento. Claro, muerto de miedo. Momentos felices, de verdad muy pocos.

Ahora, ¿desde qué punto la felicidad? Porque yo digo...pero, ¿si usted tomaba hartito? Yo no tomaba mucho. Claro, todos los fines de semana. Yo era músico. Músico que no tome, pues no puede ser músico. Pero ¿qué pasaba?, yo no me tomaba más de media de aguardiente y pare de contar. No más. De ahí no subía. Ahora, ¿que lo hacía seguido? Sí. Los viernes y sábados. Que pa ir a tocar y pa ir a no sé qué. Todo el mundo diría “feliz, ¿no?”. No, muchas veces uno se tomaba los aguardientes, pero no estaba feliz por muchas razones: problemas, cosas, la universidad, esto, aquello.

Ahora, la otra parte es que yo nací y crecí dentro del ambiente universitario en el momento en que la universidad tenía una revuelta muy grande, muy grande. Era cuando se inauguraban las residencias Uriel Gutiérrez de la Universidad Nacional. En la Nacional había fácilmente 10 grupos diferentes de estudiantes, pero de estudiantes duros. En la Distrital...sobre todo en las públicas. Y había toda una revuelta, toda una revuelta de cosas: el partido comunista metiéndose a la universidad, el partido socialista metiéndose a los colegios... entonces yo viví perfectamente esa época como líder estudiantil. ¿Por qué líder? Porque como yo leía mucho pues le llevaba un poquito de ventaja a mis compañeros. Y yo nunca, nunca quise ser...estar en la mesa, yo quería estar siempre "aquí". Entonces yo peleaba, claro.

Mire, un orgullo y se lo voy a confesar, orgullo personal del libro de oro mío, es que 6 personas en el transcurso de mi vida me hayan preguntado: "Humberto, ¿cuál es su verdadera profesión?". "No puedo decir". "¿Por qué?" "Porque si yo le digo que soy médico y usted acaba de aceptar una idea que yo digo que es de economía, entonces va a decir: ¿Cómo un médico va a saber de economía? Entonces no. Soy un ser humano pensante y pare de contar". Y a veces me han preguntado cual es mi verdadera profesión. Y eso de verdad que no se gana tanto en la universidad como en el trajinar de la vida. Estar uno aquí, allá, correteando, echando piedras, papas bombas, conociendo uno de los dos mundos. Porque mucha gente habla de un mundo sin haber entrado al otro. Conocer uno la vida, lo que piensan, lo que ganan los pelados que tiran las papas bombas...los de primera línea, digamos. A ellos les pagan. Los partidos les pagan la matrícula. Lo único que tienen que llevar es el registro de lo que han hecho. Allá no pueden llevar el registro de química 5 o cálculo 5. No, no, no. Lo mandamos fue a hacer esto, no a sacar 5. Y eso... poca gente maneja eso. Entonces son momentos de mucha felicidad para mí poder encontrar y saber...

Mire en muchas asambleas, muchas, pero muchas... yo estoy "aquí" y no en la mesa directiva. Entonces cuando uno habla y dicen "un momentico que va a hablar Humberto". Y uno, como está calladito, uno le da en el clavo que es. Entonces aplauden... "¡Que el presidente sea Humberto! ¡Que el presidente sea Humberto!". No, no. Yo gano más aquí que allá. Aprendo más aquí, que allá. Cuando le digo "allá" es la mesa directiva, y "aquí" es la gente que asiste a la reunión, a la asamblea. Todo el mundo quiere que lo nombren presidente, vicepresidente, el fiscal, etc. No, no. A mí eso no, para nada. Porque allá no se aprende, allá se manipula. Aquí no, aquí uno aprende porque uno aquí oye a la gente.

Parte de lo mío es que yo estaba ahorita en una asamblea con campesinos, con gente dura. Y a las 7 de la noche estaba animando las fiestas en el parque principal (risas). Era unos contrastes que... Yo era el presentador de la alcaldía para los festivales, era el animador allá. En la universidad era el maestro de ceremonias pa matrimonios, pa velorios, pa todo. Y muchas veces, entonces, ya la gente decía... carta: "que, si nos facilitan el auditorio, con el maestro de ceremonias incluido" (risas). Entonces era bonito.

Entrevistador: ¿Hay algunas cosas en particular que usted quisiera que su familia sepa o recuerde de usted?

Entrevistado: primero, el amor por los libros. ¿Sí? Segundo, me voy feliz de este mundo sin haberle quitado un peso, un solo peso, a nadie. A nadie. Es que imagínese 52 años metido ahí en ese antro y todo lo que pasaba, y todo lo que pasaba y yo nunca, NUNCA llegué a traerme una cosa: un equipo, un computador...nada, nada, nada, nada. Entonces ando con la cabeza en alto por todos los lados. Eso, que me recuerden. El de arriba es muy clave, ¿no? Porque cuando uno no tiene esa guía del de arriba, uno se cree el dueño del mundo y ahí es donde falla todo. Porque todavía queda mucho rezago de la formación mexicana nuestra, la del macho, el del revolver en la mano. Y no, no, no. Ya pudiéramos decir que ese concepto es para gente retrógrada, totalmente. Entonces cambiar esos conceptos y cambiar esos caracteres.

Por ejemplo, yo me siento feliz de haber podido sacar durante 50 años a 4 muchachos de la droga. Yo los saqué sin ser psicólogo ni cosa, porque pues ahí sí tendría uno armas. ¿Cómo? Con experiencias de la vida únicamente. Y sacar de la droga a un muchacho en una universidad no es fácil. ¿Cómo lo hice? Primero, yo tengo 3 nietos aquí: la niña que usted conoce, Paz; Samuelito, que es el mechudo; y Majo que es la grande. Mi adoración es Majo, la grande. Llega la chiquita y la adoración es la chiquita. Son 2 mujeres contra un hombre, Samuelito. Él no tiene con quien jugar. Él no tiene. Tras de que niños hombres casi no hay. Le hicieron por ahí una fiesta a una niña y eso era lleno de niñas, y de niños no. Entonces yo empecé a mirar a Samuelito y lo acosté un día aquí a acariciarlo. Y feliz mi chinito, feliz. Cuando me di cuenta la mamá estaba aquí, la abuela, y el niño se acostó ahí en el piso y cogió la mano de la abuela a que lo sobara. Ahí está la clave. Le dije yo a mi hija: “Hija, mire el error que yo vengo cometiendo. De los tres, ¿quién necesita más amor? Es Samuel. El más loco, el más extrovertido, él es el que necesita más amor de nosotros”. Lo mismo pasa con los muchachos. Ellos necesitan amor.

Pero amor, ¿qué es? Amor es que adquieran su propia confianza. ¿Por qué el pobre mira mal al rico? Uno no tiene por qué mirar mal al rico. ¿Por qué? Darle gracias a Dios que lo hizo rico y que le abra la cabeza para que le dé trabajo a la gente. Pero no odiarlo, ¿por qué yo voy a odiar a un rico? Como él me puede odiar a mí por ser pobre. Entonces primero, valores, valores, valores. Yo me aterraba y me aterro de ver...usted ve las cabalgatas que se hacen en la universidad y ve esas niñas con esas bufandas, sombreros, botas. Y, al otro día, uno las ve en la puerta de la casa en el barrio obrero barriendo, descalzas, con unos shortcitos ahí. Mire como nos dejamos llevar de eso.

Entonces decirle: “mire, usted vale por lo que tenga aquí, en su cabeza. Usted vale mucho, cuide eso. Lo de más va y viene”. Y yo digo, por ejemplo, yo usaba- y lo hice a propósito en una época- solo pantalones negros y medias negras. Entonces yo compraba, por ejemplo, 3 o 4 que venden por paquetes de medias, todas negras iguales. Y dije: “mire, siempre falta una media y uno busque y busque. En cambio, aquí meto

la mano y saco 2 medias. Sé que son negras, iguales. Lo mismo que el pantalón”. Entonces que la gente dice...no. Ahí es donde uno aprende a vivir. Que la gente diga que yo no tengo sino un pantalón, que lo piense. Y si quiere, pues que me pregunte. Lo llevo a mi casa y le muestro que no tengo uno, tengo dos, uno que me quito y uno que me pongo. Pero la gente se deja manejar por eso y ahí va uno perdiendo su propia libertad, y cuando uno no es libre, es muy difícil. Es muy difícil porque siempre está condicionado.

Por ejemplo, ¿por qué las niñas, por épocas, todas cogen una profesión? Porque a María le fue bien. Oiga, pero es que mire, María tiene estas características. Pero mire, ya tiene carro. ¿Se está fijando en María, en lo que es María o en el carro de María? Porque en la Universidad ni siquiera nos enseñan a eso. A tener nuestro propio criterio. Es decir, si tengo carro, igual. Yo le regalé una camioneta a Pilar. El carro que más he querido en mi vida porque es un carrazo. Inclusive, la misma familia me preguntaba: “¿usted le regaló la camioneta a Pilar?” “Si, ¿por qué?”. “No, ¿y usted?” “Ah, Pilar me lleva pa donde vaya”. Y tenía unas ganas de que la niña tuviera su propio carro y un carro así, grande, bueno. Y “ay Papi quiero vender la camioneta y comprar una pequeña”. “Mamita, yo le regalé esa camioneta, sumercé puede venderla, cambiarla por uno más grande...ya es suyo”. Entonces la gente se preocupa de cosas que no tienen ningún valor. ¿Qué valor tiene saber que Pilar tiene ese carro o tiene otro? Ninguno. Ninguno.

Entrevistador: ¿Y qué cosas sí tienen valor para usted?

Entrevistado: para mí, sí tiene valor la franqueza de una persona. Sí tiene valor ver cómo una persona surge solita. Ver...yo tengo una costumbre y es...pues como me tocaba recorrer tanto, que a cada pueblo que llego el primer sitio que voy es a una iglesia. Y en la iglesia yo miro qué tipo de gente está en la iglesia. Sea el día que sea y la hora que sea. Entonces encuentro, por ejemplo, en Antioquia, usted va a cualquier lado de Antioquia y hay hombres, más que mujeres. Arrieros, emboladores, de todo.

Tiene mucho valor para mí encontrar que la gente sea solidaria. Para mí es... ¿por qué? Porque cuando uno es solidario, su misma forma de vida lo cambia. Uno no puede ser solidario siendo un desgraciado. Entonces dice uno: mire, no, no, las cosas tienen que ir todas a la par. ¿Qué me gusta a mí de la gente? Que la gente le ponga importancia a cosas baladíes, o sea, una persona le da mucha importancia a los zapatos Ferragamo. Entonces llega aquí a mostrar los zapatos. Oiga, no, no. Y es tan bruta la gente que llega a hacerlo en sitios donde no debe hacerlo. Por ejemplo, ir a una escuela de niños pobres con los zapatos Ferragamo. No. Y yo sé que si aquí llegara una persona -No conozco los zapatos Ferragamo- si aquí llegara una persona...ojo, que mire, tiene zapato Ferragamo, y todo el mundo a ver ¿Cómo son? Y ya queremos tenerlos. Y ya luchamos por tenerlos y hacemos lo que sea por tenerlos. Partiendo de esto.

Cuando logremos implementar en el cerebro de las personas lo que representa, lo que es y lo que significa la palabra amor, se puede pensar en cambiar. Pero nosotros no tenemos ni la más remota idea

qué es amor. Entonces desde ahí, ¿a mí que me importa? Yo decía, yo decía: mire, ¿sabe qué es para mí, cuando hay amor? Únicamente el amor es lo que siente la mamá por el hijo. Es lo único. No es lo mismo el amor que siente el papá por el hijo. No es lo mismo lo que siente el hijo por la mamá. El verdadero amor es lo que siente la mamá por el hijo. Es lo único, ¿cierto? Porque ellas hacen lo que sea, como sea, defienden. Mire la mamá de Pablo Escobar como lo defendía. La mamá de Sangrenegra todo lo que hizo para salvarlo, fuera el criminal que fuera. Hay un libro por ahí donde están las últimas frases de esa señora que dijo...le dicen: “Señora, ¡pero su hijo era Sangrenegra! El hombre más violento del mundo.” “Pero era mi hijo”. Con eso. “Pero era mi hijo”. Entonces es el único amor verdadero. Es el único.

Lo que hay entre nosotros es una costumbre, ¿cierto? Es una costumbre. Costumbre que día por día se va gastando, se va gastando. Aquí ya vivimos y nos tratamos como: “kiubo”, “kiubo”, “¿cómo le fue?” “Bien” Y ya. Entonces dice uno: no es. Y mucho menos podemos llegar a pensar en lo que yo sienta por otro ser humano, por otra persona, sin esperar nada a cambio. Todo el mundo. Por ejemplo, hay una frase que nuestro Señor decía: “que su mano derecha no vea lo que hace su mano izquierda”, algo así. Y nosotros mostramos las dos manos pa que vean que fui yo el que hice eso. Todos queremos sacar provecho de una necesidad, para después convertirla en un hecho y volverme político. Entonces dice uno: ahí estamos fallo, fallo nosotros.

Los padres, por la necesidad de trabajar, han descuidado a la familia como núcleo. Por la necesidad de trabajar. Entonces los niños se criaron en la calle, y de la calle pues no puede haber nada bueno. Entonces yo admiro, admiro a la gente del campo que, a pesar de todo, tienen unos patrones culturales y ancestrales que hacen cumplir en su casa, que hacen que los niños no se les pierdan. Entonces eso para mí, vivir esos momentos como los he vivido en unas 5 oportunidades.

Una vez me fui arriba del Cauca, me fui a vivir con una comunidad una semana. Pero únicamente con el deseo de las 3 aguapanelas al día, no más. No más. Ni papa, ni yuca, ni plátano, nada. Porque es que nosotros, en ese tiempo, decíamos mucho: “la gente, pobrecita, que le toca vivir con tres aguapanelas al día”. Una cosa es decirlo, pero yo lo quiero sentir aquí. Me fui con ellos. Y como al tercer día yo ya estaba reventado. Estaba reventado y como que casi que renuncié al programa, porque no podía. Y yo no sé. Me senté debajo de un palo a leer y con el libro abierto como que me puse a hablar con Dios y le dije, le dije: “Oiga de verdad el sufrimiento...y cuantas, pero cuantas veces yo he botado las papas que no quería. No quiero papa y las boto.” Entonces vivir eso, ojo, no es limosna, es compartir. Y nosotros queremos que nos miren. Si damos una limosna, la ponemos aquí abajo para que el otro se agache, nos haga la venia y muchas gracias. ¿Por qué no se la damos aquí, arriba?

Le voy a contar rápidamente dos anécdotas.

Una. Estoy con unos amigos, profesores, tomando. Y ellos viven en una vereda. Nos fuimos pa la vereda a seguir tomando y nos amaneció. A las 6 de la mañana, llegaron un par de niñitos, descalzos,

embarraditos, a comprar pan. Yo miré los niños y dije, a ver. ¿Qué hice? Ese fin de semana fui a Girardot -que iba todos los fines de semana- y le pedí a mi papá -él tenía 2 almacenes de calzado- que todos esos zapatos de niño que se quedaban, me los regalara. Y traje 2 cajas de esas donde viene del chocolate, 2 cajas grandes, cabían hartas. Fui a la tienda donde estábamos tomando y le dije al señor: “¿Usted se acuerda de los 2 niños?” “Ah sí, ellos viven ahí al frente. ¿por qué?” Le dije: “quiero que los primeros... que usted le dé los zapatos que les queden a ellos, y reparta los demás con los niños que necesiten”. Una.

Y dos, ¿Qué fue lo que yo regalé? ¿Qué regalé? Fue una situación muy parecida. ¿Por qué? Porque me nace. Y lo hice. Y cuando yo llegaba a esa vereda, me aplaudían. Y yo: “no, esto no es de aplausos”. En una vereda de arriba, Santa Rita, en esa vereda yo les ayudé a conseguir un poco de cosas a través de una cátedra. Y, cuando me di cuenta, ya querían que yo fuera el corregidor. No, no, no. Las cosas no se hacen para eso. No.

Dicen mis hijos que yo soy la persona que me quito el pan de la boca para dárselo a quien no tiene. Dicen mis hijos. Y, para mí, eso es un acto natural. Natural. En una ocasión, de esos tipos de la calle, había un mono que vivía pendiente de las niñas. Vivían en Bogotá, en el Country. Y él vivía pendiente. ¿Pa dónde van? ¿Qué necesitan? Yo las acompaño, yo las llevo. El Mono, le decíamos. Y un día fuimos a almorzar frente al apartamento y estaba el Mono ahí. Y le dije: “mamita, invitemos al Mono a almorzar. A nosotros nunca nos ha hecho daño, todo lo contrario, nos cuida, ¿por qué no?” Entonces pedí el almuerzo para el muchacho y la que nos atendía nos dijo: “¿para él?” Y yo: “sí”. “Pero, toca en una caja.” Y yo: “¿por qué? ¿Está mal vestido así? Perfecto. ¿Yo estoy bien vestido? No, hay vestidos más elegantes que estos chiros.” Me gané los aplausos de la gente que estaba ahí. Y todo el mundo: “déjenlo, déjenlo”. Y el tipo se sentó con nosotros y almorzó. Y ¿Qué perdí yo? Por Dios...más bien ¡cuánto gané! Porque el tipo, donde vivían mis hijas iba, les llevaba las maletas...una vez me las fueron a atracar y el tipo se opuso y por ahí recibió sus golpes. Pero eso es de acá, del corazón. Eso no es de otra cosa.

Y yo me siento orgulloso porque hace poquito mis nietos se ganaron -los tres- por ser los más colaboradores con los más colaboradores con los compañeros...semillitas. Semillitas. Y eso es lo único que uno se lleva.

SESIÓN 2

Entrevistado: doctora usted me preguntó la vez pasada por lo que hice en mi vida. Y aquí le escribí algunas de las cosas que he hecho y de historias de mi vida que le voy a contar.

integrante grupo vallenato colegio Santander
 Girardot -
 Fundador Club Juvenil los TITAVES, Girardot
 miembro del grupo Juvenil del MRI - Girardot
 declamador ceremonias del colegio Santander
 Girardot - Inelio Romulo - Duarte -
 Fundador - Cuerpo bomberos Voluntarios
 Fusagasuga
 Integrante grupo Vallenato Universidad de
 Cundinamarca, -
 Director Administrativo de la Tuna y la coral
 de la UDEC.
 Coproductor del Teatro experimental
 normalista de Girardot - TEN -
 4 diplomas en derechos humanos defensor
 del pueblo.
 Secretario Nacional de Derechos Humanos de
 Sintra unico
 Miembro de la Junta directiva de Sintra unico
 nacional -
 Maestro de Ceremonia de los principales
 eventos de la universidad -
 presentador oficial de las festividades del
 municipio
 Excomulgado 2 veces -
 Escaneado con CamScanner

Miembro del grupo (10) de estudios
 liberales del nuevo liberalismo -
 Coordinador 4 diplomados DH. Facatativa -
 Nació 21 octubre 1947 - Facatativa,
 vivió en Facatativa, Bucara-manga Bogota
 Girardot - Fusagasuga -
 Miembro ejercito dos años -

caso Liliana (hija) -
 caso Camilo expulsión colegio
 caso Pilar bicicleta -
 Volcoda Nissan -
 incendio Almacén -
 gemelas -
 3 veces me hecharon de la casa -
 7 intento suicidio -
 por lo menos 10 golpes como líder
 estudiantil y de trabajadores.
 3 atentados -
 RIO A78 -
 el atentado a papá - pto wilches -
 atraco castallo -
 occidente hermano Cesar -
 Celular en BTá - me atracan y rompen el
 celular -

El caso de Liliana, mi hija. La niña nació con una luxación de cadera, por lo cual hubo que enyesarla recién nacida. Y fuera de eso, una muchacha que teníamos le dio baygon a la niña. Mire, por eso digo que yo soy privilegiado de la virgen. Estaba en la oficina, como a las 11 de la mañana y me dio por “me voy para la casa” y me fui. Lo que yo nunca hacía. Llego a la casa y la niña atacada, y la vieja la tenía alzada. Yo la cogí, la alcé, pero la niña nada que se controlaba. No fui a trabajar esa tarde y toda la tarde me quedé con la niña y llegó marina a cuidarla, bien. Ya como a las 6 empezó como a subir. Nos acostamos. Al otro día, Marina se levantó a las 6 de la mañana y cuando fue a mirar, la niña calva. Se le había caído todo el pelo. Cuando ella me llamó, me dijo: “a la niña se le cayó el pelo”. Entonces vuela para el hospital, vuela para Bogotá. El director del hospital nos ayudó, fuimos a parar a la clínica Uribe Cualla. Me tocó ese día vender las argollas de matrimonio, vender un reloj que me había regalado mi papá. Vender todo para poder conseguir plata para la droga y las cosas de la niña. Listo.

Razón del médico: salió de peligro. Toca esperar la reacción, pero lo más seguro es que la niña pierda la vista. Queda uno...pero en ese momento es más importante tener la vida, mi chinita. Fueron como unos 15 días. Cuando nos fuimos para Bogotá, yo dejé encerrada en la pieza de ella a la muchacha, le eché llave y me fui. Ya por la tarde la familia empezó a llegar, ya sabían. Llegó un pariente, era el director de la cárcel del Buen Pastor en ese momento. A las 7 me dijo “¿y la muchacha esa qué?”. “Yo la dejé encerrada”. Me dijo: “vaya y sáquela, no vaya a ser que se meta en problemas más graves”. Vine, afortunadamente, yo venía con dos soldados. Cuando entré, se me subió la sangre a la cabeza, la cogí y la metí de cabeza a la alberca. Si no es por el soldado, yo mato a esa vieja ese día. Y el soldado tuvo que hacer mucha fuerza para podérmela quitar. Bueno. Pasó eso. Después, se la llevaron para el Buen Pastor y nunca más volví a saber de ella. La niña se nos recuperó, no perdió la vista a Dios gracias, no pasó a mayores lo que pudo haber pasado cuando yo...si yo voy solo, mato a la vieja, eso sí no hay duda. Fueron como unos 15 días muy muy muy duros, porque esa incertidumbre. ¿qué tal mi niña que se quede sin ver? Después de ya haber visto, tenía un añito. Ushh. Eso era grave. Pero bueno, vea, se sacó adelante en todo.

Luego vino otro caso. Un caso curioso pero muy delicado. Me expulsaron a mi hijo, Camilo, del colegio. Porque yo estaba haciendo en ese momento un diplomado en derechos humanos en la universidad. Ese sábado terminamos a las 4 y yo dije “tomémonos una cerveza aquí”. Nos sentamos y al ratico pasó mi hijo con otro amiguito y yo le dije: “kiubo mijito, ¿qué hace? ¿Se toma una cerveza? Y se sentó. Estaban ahí, cuando llegó otra niña del colegio, compañera de él. “Camilo, camine que es que le están pegando a mi novio”. Camilo le dijo “no, no me invitan a tomar y sí me invitan a pelear. No.” Bueno, pasó eso. Cuando el lunes, “Camilo Arévalo, expulsado del colegio”. Y me llama y “¿Qué pasó?”. “Por lo del sábado”. “¿Cómo así que por lo del sábado? Si usted no peleó”.

Me fui para el colegio. “Padre, primero, sépalo. Antes de que hablemos cualquier cosa, yo retiro al niño del colegio. Esto no me lo aguanto por nada del mundo, yo lo retiro. Pero necesito que en la nota de calificaciones diga que me lo expulsan por no pelear. Que eso fue lo que pasó. Y la niña... ¿que porque es la niña del alcalde, entonces qué? Hágame, quiero ver la nota”. Y el cura estaba como... “y además va perdiendo dos materias”. Y yo: “Padre, tranquilo, yo ya le dije que retiro al niño. No se sulfure. Pero antes de sacarlo y de irme, por derecho de petición verbal, le pido que me deje ver ya las notas de todos los alumnos del colegio y, en este momento, todos los que lleven perdidas dos materias o más, se van. Sencillo”. Bueno, ahí hubo con los profesores su agarrón...termina el cuento con que yo terminé dictándoles una charla a padres de familia y a profesores sobre derechos humanos.

Ah, porque es que el cura la embarró más grave. Dijo que qué tal eso, un padre de familia tomando con el hijo. Y yo le dije: “Padre, y lo voy a seguir haciendo por una razón. Yo a mi hijo le voy a enseñar a tomar. Porque el mundo de ellos es de eso. Yo le voy a enseñar cuando se toma la primera y la última y con quien y dónde y cómo. Es eso, lo que yo le voy a enseñar.” Y dijo: “y que estaba con unas vagabundas”. Le dije: “perfecto, Padre. Si usted me da dos minutos voy y le traigo las vagabundas con que yo estaba: la alcaldesa de Arbeláez y la alcaldesa de Sylvania. El personero de Soacha...bueno y seis fiscales”. Cuando el cura... “Padre, se metió en un lío porque usted las trató de vagabundas y acuérdesse de aquí para allá las demandas que le van a poner, porque usted lo hizo públicamente”. Pero fueron también como 3 días de una tensión muy fuerte, porque todo el mundo me estaba buscando, los padres de familia. Primero me atacaron, y luego dándome respaldo. Y pasaba esto y entonces me cogieron como el abogado de los niños.

Entonces yo (risas) llegaba al colegio por otro caso, de otro niño cualquiera que también el papá venía “Don Humberto, venga ayúdenos en esto”. Listo, camine. Y el cura: “¿otra vez don Humberto?” Y yo: “¿qué culpa? Yo no la embarré, la embarra el colegio y sus profesores”. Ese fue también unos días de...porque yo sentía que mi hijo...y yo le decía: “vea, en primer lugar, yo perdí tres años. Segundo, cuando yo los perdí era mucho más viejo que usted, usted está joven, hijo. Se pierde un año y se pierde la plata, pero se aprenden muchas cosas, entonces tranquilo”. Ya lo calmé y listo. Y dejamos que no fuera dos días del colegio, y vinieron del colegio aquí, que qué pasó con Camilo, que ya se habían arreglado las cosas... y no, no, no. Es que estaba agripado, dije. De ahí para adelante eso me lo trataban con un respeto a mi chinito. Pero fueron días duros.

Otra vez, viniendo de Arbeláez, me volteé en el carro. Porque cuando salgo de Arbeláez, no frenaba, yo me asusto y vuelvo y le mando y bombeé y bombeé. Cogió el freno. Resulta que yo miré...yo ese día iba para Neiva con la familia. Les dije: “mientras usted alista la maleta, yo voy y le hago revisar los frenos”. Pero resulta que la persona que arregló los frenos, por estar hablando ahí, cambió un tubo que estaba como malo. Y al hacerle la redada para que calzara le dio muchas vueltas entonces el tubo quedó muy débil y con la presión del líquido del freno se toteó. Cuando yo iba a frenar, nada. Pero volvió y cogió.

Entonces era que cuando el tubo lograba encajar era que frenaba. Volví, ya estaba frenando. Cuando de pronto una subida, en una curva y entra una bajada. Antes de coger la bajada no cogió el freno, y le bombeé y nada y nada y nada. Lo fui a cajear y no me recibió los cambios. Yo miraba. Miré y miré, vi eso que era como un plano así. Pensé: “lo único es cogerse duro de la cabrilla y que el carro se encunete solito”. Ahí donde hay un hueco, que se meta ahí, pero no lo vaya a dejar voltear. Yo agarré de la cabrilla, subí hasta donde el carro tuvo fuerza y ahí se volteó. En la primera vuelta pegó contra el piso, en la segunda no y en la tercera tampoco, sino que fue ya en el aire que dio las 3 vueltas y caí a la carretera de medio lado. Y todo el golpe fue por mi lado.

Dado que estaban en ferias en Arbeláez, afortunadamente había harto tráfico e inmediatamente carros y taxis pararon, y amigos y gente. Me sacaron por la otra puerta, cuando un amigo vio que el tubo, como se movía todavía y me dijo “se le reventó el tubo. Tranquilo. ¿Qué le pasó?”. Nada. Me mira. “Oiga pero, ¿cómo hijuemadres con 3 volteretas en un Nissan y no le pasa nada? Y yo no, eso no lo entiendo”. Dijo un señor “yo lo vi. Que la primera, picó y luego voló”. Bueno, ya unos amigos ahí se bajaron, sellaron el tubo, probaron frenos y: “ya hermano. Ya el carro le frena bien. ¿cierto?” Claro, 3 ruedas no más. “Entonces bájelo”. ¿Qué lo baje? No. Y cuando yo me di cuenta, me había orinado en los pantalones del susto tan bravo. Pero llegué al hospital a que me revisaran y nada. Y el médico sorprendido. Me dijo “camine miramos el carro”. Y claro, el carro espichado todo el lateral, porque cuando cayó a la carretera y llevaba fuerza, alcanzó a arrastrarse, entonces acabó con toda la lata. Y me dijo: “¿pero nada hermano? ¿Llevaba puesto cinturón de seguridad?”. No. “¿Cómo hizo?”. Yo no hice nada, eso fue obra de Dios.

SESIÓN 3

Entrevistador: de todo esto, ¿qué cosas ha aprendido que quisiera transmitir a los otros?

Entrevistado: primero que todo, andar con Dios. Mientras uno...y con la Virgen. Mientras uno...vea. Segundo: yo digo siempre, uno ve pasar los carros, pero a mil. Y a dos cuadras adelante lo encuentra hartando. Semejante carrerón para venir a hartar. Y lo más importante es que vea, la felicidad y la alegría que uno pueda sentir, no debe desbordarse. Porque la mayoría de gente dice: “ah no, eso no se preocupe, ¿y eso qué?”. Y decían en esa época que “uno borracho maneja mejor”. Y yo en eso soy muy calmado. Porque yo tenía una camioneta grande y buena. Yo manejaba la camioneta y Pilar tiene su carro, todos tienen su carro. Cuando empezaron los problemas y yo estaba mal del corazón, que en cualquier momento me daba el patatús dije: “no vuelvo a manejar”. Pero no por mí, sino porque yo llevo la familia. ¿Qué tal que me pase algo? ¿O que me le vaya de frente a otro carro? No. Le regalé mi camioneta a Pilar. No, uno no puede ser tan irresponsable. Eso es lo que yo insisto.

Yo molesto mucho con la palabra madurez. Y todo el mundo le dice a uno “oiga, madure”. Es como si uno le dijera “vuélvase viejo”. No, la madurez no tiene nada que ver con la edad. La madurez tiene que ver con la personalidad, que se aprende a través de la cultura, de la lectura, de seminarios, talleres y de mil cosas. Y dice uno, bueno, a la gente no le gusta eso. ¿Qué puede hacer uno ahí?

Entonces yo estuve...tres veces me echó mi papá de la casa. Todas tres por la misma causa: mi papá le pegaba a mi mamá. Yo estaba, así como Samuelito o más grande. Y un día mi papá la cogió a ella al pie de la alberca. Mi papá era muy fuerte. Él le daba era palmadas y mi mamá, ella agachadita, pobrecita escondiendo la carita para que no... Yo cogí una escoba y le pegué por la espalda a mi papá. Menos mal que se volteó y me persiguió y yo me subí a un palo de mango que había. 1 de la mañana y mi papá había sacado una silla y estaba ahí esperándome con un cinturón. Yo encaramado en el palo. A la 1, él se entró, y mi mamá me hizo señas. Entonces yo bajé y me entré.

Las 3 veces fue así. Y lo más curioso fue en la 3ra. Un perro que teníamos le arrancó casi media pierna. ¿Quién lo curó? ¿Quién le hizo todo? Me tocó a mí. Porque mi papá fue y le pegó a mi mamá y el perro llegó y ¡tome! Entonces, como yo era amigo del perro, “se van los 2”. Mi papá le cogió odio a ese perro y un día que yo estaba en Bogotá, dijo: “ese perro hay que sacarlo de aquí”. Se lo llevó por allá para el alto de la cruz. Un barrio que queda lejísimos y lo soltó por allá. “Que se pierda ese hijuemadre perro”. Pues resulta que llegó mi papá a la casa y ya el perro estaba ahí.

Ehh...3 atentados. Dos con tiros y uno...me persiguieron todo el día. Pero llegaron, ahí si como decíamos nosotros, llegaron los de la moto a buscarme a la granja. Cuando llegó el bus, los tipos de una vez “¿dónde está Humberto Arévalo?”. “Él no viene en este viaje”. La directora de la granja, cuando se dio cuenta que los tipos andaban en moto con un rifle, mandó a uno de los estudiantes que andaba en moto y le dijo: “váyase ya y le dice a Humberto que vinieron a buscarlo los de la moto”. Ya nosotros sabíamos. Pues yo me guardé un poco, controladito. Por la noche, una niña que trabajaba conmigo, la pararon frente a la universidad. “¿dónde está Humberto Arévalo?” Y la niña mandó a otra niña que me avisara porque ella estaba asustada. Entonces yo me salí de la universidad, pero por la casa de los monjes, no salí por la puerta. Y esa misma noche, a Aníbal Hernández, otro que trabajaba conmigo ahí, lo pararon. Sino que Aníbal les dijo que yo estaba en el hospital. Entonces seguro los tipos cogieron para allá y Aníbal dio la vuelta por abajo, vino, dejó la moto, se subió y me avisó. Y él me sacó en la noche. Esa noche me fui a dormir a Silvania, donde unos tíos de él.

Y otra vez un celador, que era un ladrón y el tipo me había robado y yo estaba detrás del tipo. Y el tipo un día me hizo la charla, me hizo la charla y estuvimos charlando a la salida del auditorio. Como pocas veces, parados ahí, yo estaba hablando con él, y el tipo...cuando yo sentí fue que me empujó, yo caí al suelo y la bala llegó y pegó. O sea que él vio quién disparó. Yo estoy seguro que eso era componenda de ellos mismos. Porque el arte es...cuando a mí me ofrecieron los guardaespaldas pues...va a tocar porque

pues...Entonces la alcaldesa de Apartadó me dijo: “no los acepte, que usted consiga los guardaespaldas, que sean conocidos suyos”. Porque a ella le hicieron muchos atentados. Y lo único que hace el guardaespaldas es “ubíquelo ahí a las 8 en punto”. Entonces ellos se hacen los pendejos, entran al baño y lo dejan a uno solo. Y pues esa vez el susto fue bien feo.

Entrevistador: ¿hay palabras o instrucciones que a usted le gustaría ofrecer a su familia para darles tranquilidad y consuelo?

Entrevistado: dos palabras que hay que eliminar de lo que uno dice. Yo utilizo frases permanentemente: La modestia es el orgullo del idiota. Claro, porque mucha gente dice, cuando termina la reunión: “ay, yo tenía la solución”. “¿Y por qué no la dijo?” “Hermano es que a mí no me gusta hablar en público, no me gusta no sé qué. No, yo soy muy modesto”. No, no, no. Porque ser eso le ha costado: en libros, en conferencias, en viajes, en cosas. ¿Y por qué tiene que esconderlo? Entonces yo utilizo mucho esa frase.

Otra frase que yo utilizo es: “duro, pero muy duro con las ideas. Pero suave con las personas”. Y yo nunca, nunca he tenido un disgusto personal por grosero o por esto. Siempre por las ideas, de pronto. Un muchacho por una sustentación de grado, se la trancaron y no pasó. Pero el tipo estaba lleno de motivos y le dijo el jurado: “vea, tiene 48 horas para volver a presentarlo, si falla esa vez ya pierde el derecho”. Y el tipo “¿Qué hago yo? ¿Qué hago?” Y el jurado le dijo “vea, vaya donde Humberto, que Humberto le ayuda a preparar bien la sustentación”. Yo terminé peleando con él hoy y me dijo que era un hijueputa. Y la respuesta que yo le di fue “soy un hijueputa, pero sé”. Se fue el muchacho y luego volvió y me dijo “Humberto, primero yo vengo a pedirle excusas por lo de ayer”. Y yo le dije “yo entiendo, porque esa tensión y la familia y todo. Cuénteme, qué le puedo ayudar”. Y me dijo “es que me dieron plazo 48 horas” Y le dije: “listo, vamos a trabajar”. Fuimos a la casa de él, trabajamos toda la noche, la mamá del chino me dio tinto esa noche, vea...vino la sustentación y perfecto. Yo por eso insisto: que me digan que yo soy un hijueputa, perfecto. A veces le tomo del pelo a la gente: “oiga y ¿cómo lo supo?”. Uno sabe que están llenos de motivos en ese momento y no puede uno caerle encima a una persona que está en plena crisis nerviosa. Y eso me ha pasado tal vez hartas veces.

Y lo otro es Cantinflas. Cantinflas es parte de lo que yo soy, la lucha por los derechos humanos, sin llamarse derechos humanos cuando él estaba. Era por la vida. Por la vida. Y ahí es donde él dice que Jesucristo dijo “Amaos los unos a los otros” y el mundo entendió “mataos los unos contra los otros”.

Lo demás está escrito ahí, pero todavía me falta unas cositas para la parte feliz. Poquito pero sí.

Entrevistador: ¿tiene alguna palabra o incluso instrucciones para su familia, para que puedan prepararse para el futuro?

Entrevistado: sé que pronto voy a morir, que me recuerden con amor y sigan viviendo, porque la vida es muy bella.

Entrevistador: a la hora de preparar este registro permanente, ¿hay alguna otra cosa que quisiera incluir?

Entrevistado: solo quiero agradecer lo que hizo conmigo porque fue la única persona que se preocupó por mí y me dejó hablar de mi ser y mi sentir.

¿Cuál es la eficacia de la terapia de la dignidad en relación con el control de angustia en pacientes en cuidado paliativo con enfermedad terminal sin compromiso de conciencia con pronóstico de vida menor a seis meses según método de Harvex Max Chochinov en población colombiana?

Como se mencionó antes, la dignidad del ser humano se explica en buena parte por la autonomía de este. En la entrevista, el paciente reconoce al profesional tratante darle ese poder *“me dejó hablar de si ser y mi sentir”*.

A través de sus relatos, se observa cómo las vivencias, valores y aprendizajes acumulados a lo largo de la vida se convierten en pilares fundamentales para preservar la dignidad, incluso en momentos de gran vulnerabilidad. El paciente reflexiona sobre los diferentes roles en su vida, su papel como hijo, padre, abuelo, defensor de los derechos humanos; para él, la honestidad y el amor por sus seres queridos han moldeado su legado y la percepción de la vida, identificando valores fundamentales que los seres humanos deben tener.

La intervención realizada subraya la importancia de escuchar a los pacientes, permitiendo expresar sus pensamientos y deseos, lo cual constituye una herramienta poderosa para mitigar el sufrimiento existencial y reafirmar su humanidad en etapas críticas. Escuchar sus historias, validar sus sentimientos y asegurarles que su legado será respetado y recordado, no solo contribuye a preservar su dignidad, sino que también permite humanizar aún más la atención en salud. Esto requiere un compromiso firme de los profesionales de la salud para evitar actitudes paternalistas y, en su lugar, construir relaciones basadas en el respeto mutuo y la empatía, respetando siempre el valor absoluto de la dignidad humana.

En un sistema de salud como el colombiano, donde las necesidades de esta población a menudo no se satisfacen completamente, la implementación de estrategias como esta es esencial para garantizar un cuidado verdaderamente humanizado. La dignidad, como valor intrínseco y absoluto, debe ser el eje rector en la atención clínica, reforzando el respeto por la autonomía y los derechos de los pacientes mientras se promueve su bienestar integral en los momentos más vulnerables de sus vidas.

4. BIBLIOGRAFÍA

1. Chochinov HM, Kristjanson LJ, Hack TF, Hassard T, McClement S, Harlos M. Dignity in the terminally ill: revisited. *J Palliat Med.* junio de 2006;9(3):666-72.
2. Chochinov HM. Dignity. Dignity? Dignity! *J Palliat Med.* junio de 2008;11(5):674-5.
3. Chochinov HM. Dying, dignity, and new horizons in palliative end-of-life care. *CA Cancer J Clin.* 2006;56(2):84-103; quiz 104-5.
4. Chochinov HM, Hassard T, McClement S, Hack T, Kristjanson LJ, Harlos M, et al. The patient dignity inventory: a novel way of measuring dignity-related distress in palliative care. *J Pain Symptom Manage.* diciembre de 2008;36(6):559-71.
5. Rudilla D, Barreto Martín MP, Oliver Germes A. Teoría y práctica de la dignidad en cuidados paliativos: una revisión. *Psicooncología Investig Clínica Biopsicosocial En Oncol.* 2014;11(1):7-18.
6. Ruiz V. Un Rayo de Esperanza. 2014 [citado 16 de enero de 2025]. ¿Qué es la Terapia de la Dignidad? Disponible en: <https://www.radioncologa.com/2014/04/que-es-la-terapia-de-ladignidad/>
7. Eslava Gómez E, Forero Niño BF, Gómez Fajardo CA, Gómez Londoño E, Jaramillo Gómez JM, Arango Restrepo P, et al. Bioética en la práctica: casos comentados. En Universidad de la Sabana; 2013 [citado 16 de enero de 2025]. Disponible en: <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/27248>
8. Toma VG. La dignidad humana y los derechos fundamentales. *Derecho Soc.* 2018;(51):13-31.
9. Cuidados paliativos en América Latina - ECHO - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud [Internet]. [citado 16 de enero de 2025]. Disponible en: <https://www.paho.org/es/cuidadospaliativos-america-latina-echo>
10. Chochinov HM, Kristjanson LJ, Hack TF, Hassard T, McClement S, Harlos M. Burden to others and the terminally ill. *J Pain Symptom Manage.* noviembre de 2007;34(5):463-71.
11. Quintero -Cusguen P. El derecho a una muerte digna en Colombia nos concierne a todos. *Acta Neurológica Colomb.* diciembre de 2021;37(4):219-23.

5. Autoevaluación de acuerdo con la guía de evaluación **mini-PAT (Peer Assessment Tool) – F1 Version²**

² Figure 22.5 The mini-PAT questionnaire, página 328 citado en: John J. Norcini , Zareen Zaidi Workplace Assessment (Chapter 22). In: Understanding Medical Education: Evidence, Theory, and Practice, Third Edition. Editor(s): Tim Swanwick, Kirsty Forrest, Bridget C. O'Brien. Online ISBN:9781119373780 |DOI:10.1002/9781119373780 © 2019 The Association for the Study of Medical Education (ASME).

Autoevaluación con respecto a lo esperado en un magíster en bioética	Estoy por debajo de lo esperado	Estoy en el límite (borderline)	Cumplo con las expectativas	Estoy por encima de lo esperado	Justifico mi respuesta en este espacio
Competencia/RPA Implementa las metodologías propias de la bioética para resolver cuestiones éticas en					X

2.2.5. Autoevaluación de la “Bitácora en la práctica 2”

<p>el ejercicio clínico de atención en salud y la investigación a partir del dato científico /</p> <p>Aprecia la dignidad de cada ser humano traducida en actitudes de humanización en la atención en salud, en la relación del equipo de salud – paciente – familia, en el cuidado de la intimidad, del secreto profesional y de la confidencialidad en el manejo de la Historia clínica y sus implicaciones legales</p>					
---	--	--	--	--	--

Autoevaluación final de acuerdo con la guía de evaluación mini-PAT (Peer Assessment Tool) – F1 Version³					
Competencia/Autoevaluación con respecto a los esperado en un graduado de la Maestría en Bioética.	Estoy por debajo de lo esperado	Estoy en el límite (borderline)	Cumplo con las expectativas	Estoy por encima de los esperado	Justifico mi respuesta en este espacio
Competencia seleccionada					
Implementa las metodologías propias de la bioética para					X

³ Figure 22.5 The mini-PAT questionnaire, página 328 citado en: John J. Norcini, Zareen Zaidi Workplace Assessment (Chapter 22). In: Understanding Medical Education: Evidence, Theory, and Practice, Third Edition. Editor(s): Tim Swanwick, Kirsty Forrest, Bridget C. O'Brien. Online ISBN:9781119373780 |DOI:10.1002/9781119373780 © 2019 The Association for the Study of Medical Education (ASME).

resolver cuestiones éticas en el ejercicio clínico de atención en salud y la investigación a partir del dato científico.					
Resultados previstos de aprendizaje seleccionados					
Aprecia la dignidad de cada ser humano traducida en actitudes de humanización en la atención en salud, en la relación del equipo de salud – paciente – familia, en el cuidado de la intimidad, del secreto profesional y de la confidencialidad en el manejo de la Historia clínica y sus implicaciones legales					X
En general, cómo se califica usted frente a lo que se espera en el desempeño de un magíster en bioética.					X
En general, cómo piensa que lo califican sus colegas y profesores frente a lo que se espera en el desempeño de un magíster en bioética.					X